

Factores que motivan a las mujeres universitarias a estudiar y trabajar en Hidalgo, México

Factors that motivate university women to study and work in Hidalgo, Mexico

Diana Alamilla Gómez ¹
Mariajose Estrada Cerón ²
Thonanzzy Monter Corona ³

Resumen: Las mujeres han enfrentado un doble reto de sobresalir en una sociedad que las ha obligado a permanecer ocultas, desde su acceso a las universidades y el mundo laboral, se les ha cuestionado de forma continua. El objetivo de la presente investigación es identificar los principales factores que impulsan a las estudiantes de la Licenciatura en Administración del Instituto de Ciencias Económico Administrativas, perteneciente a la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo en el primer semestre del 2022. Se emplea un instrumento con preguntas de opción múltiple con el método de muestreo por conveniencia, obteniendo 226 cuestionarios aplicados se decide trabajar con 95 de ellos debido a que son mujeres que trabajan y estudian. Se utiliza estadística descriptiva para analizar los resultados, mismos que demuestran que la independencia es su principal factor para estudiar y trabajar; es decir, cubren gastos que les dan acceso a bienes y servicios por sí mismas y que les permite la autosuficiencia.

Palabras claves: motivación, mujer, estudio, trabajo.

Abstract: Women have faced a double challenge of standing out in a society that has forced them to remain hidden, since their access to universities and the world of work, they have been continuously questioned. The objective of this research is to identify the main factors that drive the students of the Bachelor's Degree in Management of the Instituto Ciencias Económico Administrativas, belonging to the Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo in the semester 2022-1. An instrument with multiple choice questions was used with the convenience sampling method; of the 226 questionnaires applied, it was decided to work with 95 of them because they coincided in that women work and study. Descriptive statistics were used to analyze the results, which show that independence is their main factor to studying and working; that is, they cover expenses that give them access to goods and services on their own and allow them to be self-sufficient.

Keywords: motivation, study, work.

I. INTRODUCCIÓN

A lo largo de la historia han existido diversos cambios sociales, políticos, económicos y educativos que han marcado el siglo XXI. Particularmente, las mujeres han vivido su propia trayectoria que incluye la defensa de sus

derechos con la finalidad de buscar mejores condiciones de vida en favor de la igualdad de género.

Por otra parte, la educación es definida como la transmisión de conocimientos a una persona para que ésta adquiera una determinada formación. Actualmente, la educación es un derecho humano que se considera un instrumento importante en la búsqueda de la igualdad de género.

En la época prehispánica, a la mujer le eran encomendadas actividades especiales relacionadas de acuerdo con su capacidad física, otorgando tareas que fueran propias de ellas con respecto a su género y las necesidades de la comunidad de esos tiempos.

Como menciona Hierro (2002, citado en Córdoba, 2014) respecto a la educación de las mujeres:

...“se recibía básicamente en el hogar, donde era instruida en los deberes domésticos, aunque también,

¹Adscripción: Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, México.
E-mail: al393213@uaeh.edu.mx

¹ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3499-159X>

²Adscripción: Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, México.
E-mail: es383758@uaeh.edu.mx

²ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7665-1876>

³Adscripción: Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, México.
E-mail: mo314132@uaeh.edu.mx

³ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0832-8476>

Recibido: mayo, 2022. *Aceptado:* junio, 2022.

algunas de ellas, podían ingresar a una educación de carácter “formal” en el ichpochcalli; de igual forma que en el caso de los varones, había una gran diferencia en la educación otorgada de acuerdo con la posición social que ocupaban” (p.93).

Por otra parte, Córdoba (2014) sugiere que la razón por la que en épocas pasadas la mujer recibía una educación era con el propósito de ser damas de distinción, naciendo de ahí el término “hermana”, el cual está relacionado con ser servidora del templo o sacerdotisa, dando entrada a que las mujeres brindaran servicio a la religión, siendo esta la única manera en la que podían tener derecho a adquirir conocimiento educativo.

En la Edad Media, para las mujeres la educación era vista únicamente como una actividad auxiliar, en donde adquirirían el conocimiento para realizar sus funciones orientadas para servir a su familia, padres o marido de manera eficaz (Córdoba, 2014).

Además, el 8 de marzo de 1948 se inició el marco jurídico del derecho a la mujer en el panorama global, mismo año en la cual fue emitida la Declaración Universal de los Derechos Humanos en una asamblea de la Organización de las Naciones Unidas (ONU). Una de las medidas que fue tomada hace mención de que todas las personas, incluyendo mujeres, debían ser aceptadas por los sistemas y planteles de estudio. Hoy en día, la mayoría de las mujeres gozan del derecho a la educación.

II. EDUCACIÓN EN MÉXICO Y MUJERES

La aprobación de la Ley de Instrucción Pública en el año de 1867 permitió que se pudieran abrir las primeras escuelas secundarias para las niñas y, aunque para darle acceso a las mujeres en el nivel medio superior y superior tardó un poco más, el poder contar con estudios académicos más avanzados le brindó a la mayoría de ellas el poder desempeñarse en un trabajo formal.

El actual sistema educativo mexicano es uno de los más grandes del mundo, siendo el tercero en el continente americano por el total de alumnos matriculados en los diferentes niveles educativos, que son la educación básica, la educación media superior y la educación superior (Lorenzo y Zaragoza, 2015). Este sistema busca que hombres y mujeres accedan a una educación donde adquieran saberes, habilidades y valores que les permitan estar en mejores y más equitativas condiciones.

El interés por la posibilidad de que el género femenino pudiera acceder a trabajos dignos y remunerados parte desde la época colonial, pero no fue hasta después de la Revolución Mexicana que se dictaron leyes a favor de la mujer para que esta pudiera generar recursos a través del empleo, excluyendo los que en dicha época eran considerados como peligrosos, nocturnos o que requerían de una fuerza superior (Rodríguez, 2015; Lechuga et al., 2018).

Aunado a lo anterior, la inserción de las jóvenes al mundo laboral ha generado una mayor productividad y al mismo tiempo agilizado el desarrollo económico de las naciones, sin embargo, su participación se ha dado en un mercado que ofrece trabajos que difieren de lo tradicional,

siendo estos de un tipo más atípicos y temporales. En este sentido, se entiende que influyen otros factores que intervienen en el tipo de trabajo que se escoge, así como sus razones.

De acuerdo con Mendoza (2012), citado en Zabludovsky, 2015) en su investigación *Mujeres, trabajo y educación superior en México*, menciona que existe un aumento de la participación de las mujeres en la fuerza de trabajo y un incremento en la matrícula universitaria, pues constituyen cambios sociales sin precedentes que transformaron radicalmente las sociedades, ya que actualmente 40% de los puestos de trabajo en el mundo están ocupados por mujeres, a la vez que en los últimos veinte años la matrícula universitaria aumentó siete veces, de tal forma que para el año 2009, 51% de los estudiantes de educación superior eran del sexo femenino.

Derivado de lo anterior, el objetivo del trabajo es identificar los factores motivacionales de las universitarias de la Licenciatura en Administración de la Universidad Autónoma Del Estado de Hidalgo (UAEH) para estudiar y trabajar al mismo tiempo.

En México, entre 2015 y 2016, 49,8% de las personas que cursaban estudios profesionales eran mujeres (SEP, 2015 citado en INEGI, 2017). Desde 2013, la tasa de egreso del nivel de la educación superior es mayor en las mujeres (21%) que en los hombres (18%) (CIMAD, 2013).

Aun teniendo una menor participación escolar en carreras universitarias, son más las mujeres que logran concluir este nivel académico, poniendo en duda los motivos que las alientan a dicho acto. Además, Camarena et al. (2015) mencionan que en el periodo 2005-2011, las mujeres jóvenes de quince a veintinueve años tienen mayor promedio de escolaridad que los hombres; sin embargo, es conocido que culturalmente a la mujer le corresponde toda la carga de atender a una familia, impidiéndole dedicarle más tiempo a su desarrollo personal.

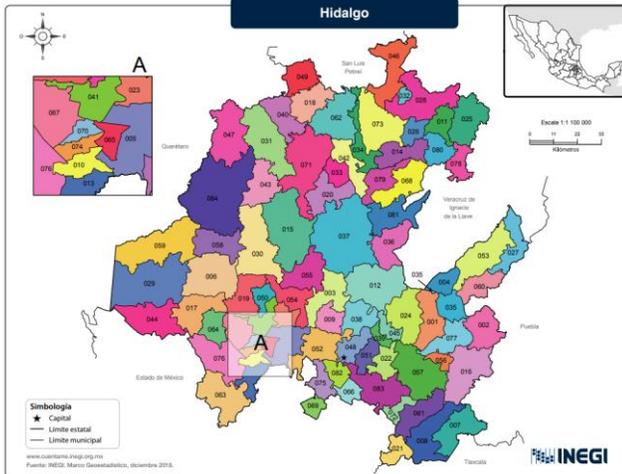
En 2020, de acuerdo con el INEGI (2020a), en el panorama sociodemográfico de Hidalgo, mostró que el mayor grado académico alcanzado por las hidalguenses es de nivel primaria con 52.2%, seguido del bachillerato con 23% y la minoría es para el nivel licenciatura en 18.6%.

En el estado de Hidalgo las niñas de 3 a 5 años asistieron el 63.9%, de las niñas de 6 a 11 años 97.3%, de 12 a 14 años 94.2% y de 15 a 24 años el 49.1%, dejando en este último 50.9% de mujeres que dejaron de asistir a la escuela para el año 2020.

III. LA MUJER EN HIDALGO

El estado de Hidalgo forma parte de la zona centro del país, cuenta con 20,821.4 km² de superficie, limita con Veracruz, Puebla, Estado de México y Tlaxcala. Tiene una población de 3,082,841 habitantes de los cuales, de acuerdo con el censo 2020 del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2020b), 48.1% corresponde a hombres y 51.9% mujeres.

FIGURA 1
MAPA DEL ESTADO DE HIDALGO



Fuente: Adaptado Mapa de Hidalgo con Municipios por Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), 2018,

En Hidalgo, de acuerdo con DataMéxico (2022), en el cuarto trimestre de 2021, la tasa de participación laboral fue de 58.3%, lo que implicó un aumento de 0.59 puntos porcentuales respecto al trimestre anterior (57.7%). Asimismo, las hidalguenses que participan de la Población Económicamente Activa (PEA) 41.4%, en los últimos 10 años su tasa de participación creció 3.3 puntos porcentuales (INEGI, 2020c).

Algunos aspectos relacionados con el desarrollo de la mujer que pueden evaluar su situación en Hidalgo son:

a) Educación

La educación en el estado de Hidalgo no resulta equitativa en oportunidad de estudios, pues de acuerdo con el Censo de Población y Vivienda (CPV) 2020 realizado por el INEGI (2020d), de la población de 15 a 24 años, 50% de las mujeres asisten a la escuela, es decir, solo la mitad de la población femenina, que comparado con el año 2010 (40.3%) tuvo un aumento significativo. Respecto al grado de escolaridad entre las mujeres de este rango de edad, el mayor nivel académico alcanzado se encuentra en la educación básica con 52.2%, seguido de la enseñanza media superior con 23%, y la minoría del 18.6% está en el nivel superior. Sin embargo, datos del CPV (2020) en INEGI (2020d) muestran que aún existen habitantes analfabetas, pues su estudio demostró que, en el año 2020, 93,511 mujeres no saben leer ni escribir, existiendo una tasa de 6.6% analfabetismo.

b) Salud

En dicha entidad federativa, del total de la población afiliada al servicio de salud, 53% son mujeres, quienes reciben atención de servicios privados y públicos, siendo este último el más aprovechado por las mujeres del estado, liderado con un 51% por el Instituto de Salud del Bienestar (INSABI); el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) con un 34.6%; el Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE) al 10.8% INEGI (2020a).

c) Seguridad

De acuerdo con el IIEG (2021), la percepción de seguridad es la sensación que tiene la población de ser víctima de algún hecho delictivo o evento que pueda atentar contra su seguridad, integridad física o moral, vulnerar sus derechos y la conlleva al peligro, daño o riesgo.

En Hidalgo, de acuerdo con la Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública (ENVIPE) realizada por el INEGI, en el año 2021, la Percepción de Seguridad para que mujeres mayores de 18 años puedan salir solas por la noche es de 34.4%, mientras que para los hombres fue de 58.5%. Misma encuesta muestra que la tasa de delito por sexo en 2020 fue de 18,378 mujeres.

IV. MOTIVACIÓN

La palabra *motivación* deriva del latín *movere* (moverse), misma que en el diccionario de la Real Academia Española (2021) se define en su tercera acepción como “conjunto de factores internos o externos que determinan en parte las acciones de una persona”. Por su parte, Boza y Méndez (2012) la definen como el proceso que dirige a la persona hacia el objetivo o la meta de una actividad, que la instiga y la mantiene. Esta implica la existencia de metas, requiere cierta actividad (física o mental), y es una actividad decidida y sostenida. Por lo tanto, cuando se estudia la motivación se parte de la premisa de que incide notablemente en todas las acciones que las personas pueden realizar (Soler y Chiralde, 2010). Sin embargo, cuando se habla de motivación, no solo se hace referencia a las personas, sino también al sujeto forjador de dicho estado interno. Se debe reconocer que el ser humano sigue sus propios intereses, tal como los definen sus necesidades (Robbins y Coulter, 2005 como se citó en Araya-Castillo y Pedreros-Gajardo, 2013).

La incertidumbre de los factores para emprender, que pueden influir como motivacionales en las universitarias para estudiar y trabajar inciden en contar con un negocio propio ya que les permite independencia económica, mayores ingresos, aspirar a un mayor nivel educativo, ser reconocidas por la sociedad y alcanzar un estatus social, esto de acuerdo Orihuela (2022) además, expone que en Chile más del 50% de las mujeres emprenden por una oportunidad en el mercado y facilidad para organizar su tiempo.

Ahora bien, asegurar la reproducción material de las familias de escasos recursos económicos o generar mayores ingresos para apoyo a la familia, es considerado un factor para llevar a cabo ambas actividades (Cruz et al., 2017).

Por otro lado, la experimentación de la autorrealización al llevar a cabo el logro de la meta, que se ve influenciado por la curiosidad, el descubrimiento de lo nuevo como es el aprendizaje y el reconocimiento, sirven como factores que influyen en la motivación, misma que Domínguez (2014) clasifica como intrínseca. Desde otro punto de vista, Núñez et al. (2013 citado en Banda, 2017), menciona que este tipo de motivación es el compromiso que se demuestra hacia una actividad y la satisfacción experimentada al concluir la

misma, es decir, la acción se lleva a cabo por el placer que se experimenta en el proceso de aprender cosas nuevas.

En cambio, los mismos autores definen que la motivación extrínseca es la realización de una actividad a través de acciones propias para conseguir recompensas o evitar castigos, siendo esta una elección propia que pretende evadir la culpa, la ansiedad o realzar su ego u orgullo.

V. MATERIALES Y MÉTODOS

Con la finalidad de investigar y analizar los factores motivacionales que influyen en las mujeres de la Licenciatura en Administración para estudiar y trabajar, se aplicó un cuestionario a 226 mujeres en la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, específicamente en el Instituto de Ciencias Económico Administrativas (ICEA) cuyo lugar de procedencia es el Estado de Hidalgo.

Se empleó un instrumento con preguntas de opción múltiple a estudiantes de dicha licenciatura en abril de 2022, con el método de muestreo por conveniencia que se caracteriza por el acceso fácil y rápido a los individuos (Valencia, et al., 2021). Una vez obtenidas las respuestas, se descartaron aquellas en las que el sujeto únicamente se dedica a estudiar, enfocándose a los individuos donde la respuesta prioriza “trabajar y estudiar”; además, se calcularon medidas de tendencia central, porcentajes y gráficos.

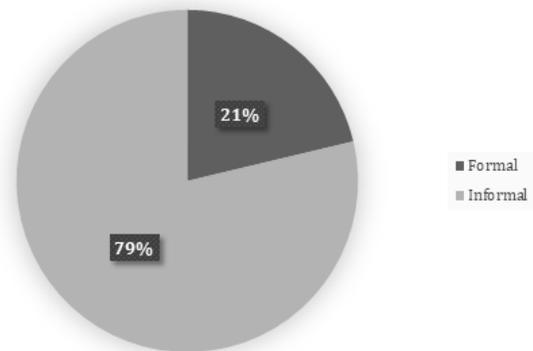
VI. RESULTADOS

De las estudiantes encuestadas, 58% declararon que únicamente se dedican al estudio por lo que fueron descartadas, mientras que el 42% (95 mujeres) expresó realizar dos actividades al mismo tiempo.

De las estudiantes que dijeron trabajar y estudiar se encuentran en un rango de edad de 17 a 31 años de edad, por lo que la edad promedio fue de 20 años; 97% de ellas mencionan que su estado civil actual es soltero, mientras que 2% se encuentra viviendo en unión libre y únicamente 1% es casada.

De acuerdo con los resultados obtenidos de la pregunta “¿En qué trabajo se desempeña?” el 79% de las estudiantes que estudian y trabajan se desempeñan en un trabajo informal. Entre las mismas encuestadas, el 21% cuenta con un trabajo formal. De acuerdo con la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, Nueva Edición (ENOEN), realizada por INEGI (2022), durante enero de 2022, el 55.5% de las mujeres que forman parte del PEA tenían un trabajo informal (Figura 2).

FIGURA 2
TRABAJO FORMAL O INFORMAL

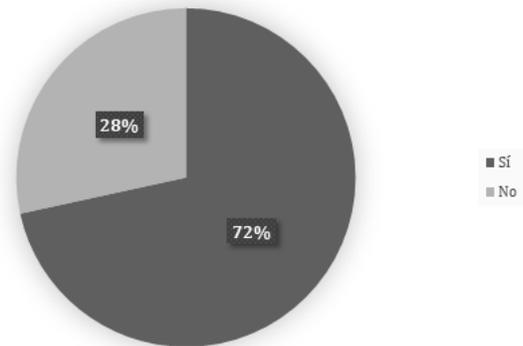


Fuente: Elaboración propia.

En la pregunta relacionada a si se cuenta con un modelo femenino a seguir, se observó que 72% de las encuestadas dijeron tener alguno; 28% expresó no contar con alguna mujer a quien emular.

Los resultados se contraponen con lo expresado por Cabrera et al., (2016) quien señala que las mujeres de las carreras de ingeniería y tecnología no tienen algún modelo femenino a seguir.

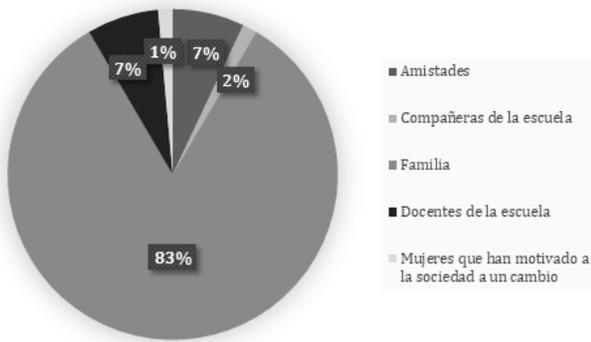
FIGURA 3
CUENTA CON MODELO FEMENINO A SEGUIR



Fuente: Elaboración propia.

En la pregunta relacionada a quien sería un modelo a seguir (figura 5), se observó que 63% de las encuestadas dijeron que sería alguna persona de su núcleo familiar; 5% aseguró que amistades de su entorno, 5% generalizó al mencionar que son docentes del instituto, finalmente 1% de las encuestadas señalaron como opciones a compañeras de la escuela o mujeres que han motivado a la sociedad a un cambio. Como bien se menciona, para los estudiantes universitarios tener un modelo a seguir puede ser influencia en la motivación del estudiante por elegir y continuar el estudio en el transcurso de la carrera (Lockwood, 2006 citado en Cabrera et al. 2016) (Figura 4).

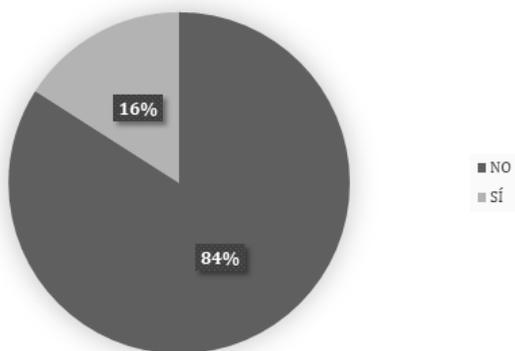
FIGURA 4
¿QUIÉN PODRÍA SER UN MODELO A SEGUIR?



Fuente: Elaboración propia.

De las encuestadas, 84% no cuenta con alguien que dependa económicamente de ellas. Con lo anteriormente mencionado, se puede demostrar que su motivación para estudiar y trabajar de la mayoría de estas no se encuentra derivado de que necesiten llevar a flote a una persona que no sean ellas mismas; sin embargo, 16% aseguró ser el pilar económico de alguna otra persona, lo que significa que su motivación para llevar a cabo el estudio y trabajo al mismo tiempo puede deberse a la necesidad de generar un ingreso económico, mientras se prepara profesionalmente, tal como coinciden Bárcena et al. (2020) en América Latina y el Caribe las mujeres son las principales responsables de cubrir las necesidades de cuidado de otros familiares, como las personas adultas mayores (Figura 5).

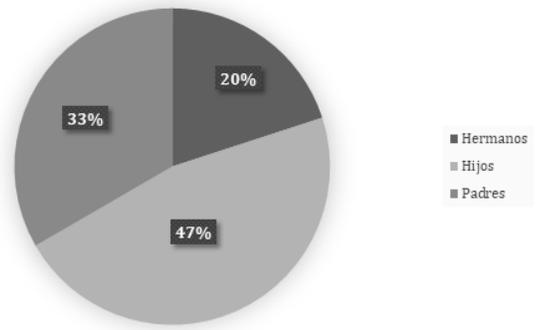
FIGURA 5
DEPENDENCIA ECONÓMICA



Fuente: Elaboración propia.

De las estudiantes encuestadas, 47% aseguraron que sus dependientes son sus hijos, 33% les dan apoyo financiero a sus padres y 20% a sus hermanos; ante esto Bárcena et al. (2020) mencionan que muchas siguen desempeñando un papel importante en la familia, como jefas de hogar o encargadas de la crianza de los menores dependientes. Incluso, en edades avanzadas, pueden ser la única fuente de recursos económicos y de cuidados ante situaciones de enfermedad y discapacidad (Figura 6).

FIGURA 6
RESULTADOS DE DEPENDENCIA ECONÓMICA

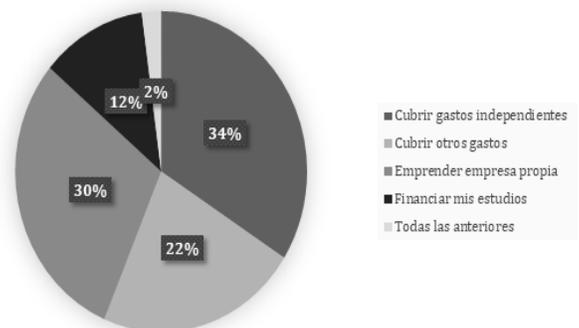


Fuente: Elaboración propia.

Por otra parte, cuando se les cuestionó qué les motiva a trabajar y estudiar a la par 34% de las encuestadas afirman que aquello que las motiva a realizar ambas actividades es cubrir gastos independientes, como son para el transporte, vivienda, etc., dato que concuerda con las investigaciones de Cruz et al. (2017) quienes señalan que actualmente el modelo en las familias es motivar a los hijos a contribuir al mantenimiento económico del hogar, esto debido a los bajos niveles salariales.

Al 30% de las estudiantes les motiva emprender su propia empresa, Cruz et al. (2017) afirman que esto es debido a la búsqueda de satisfacción propia al ser su propio jefe, poder obtener un estilo de vida confortable y crear una fuente de trabajo propia. Además, se encontró que 22% de las encuestadas indican que su motivación es cubrir otros gastos, dentro del cual se entiende son aquellas referidas a actividades de ocio, viajes, gustos, etc. Así también, el 12% revelan que lo realizan por financiar sus estudios para asegurar un futuro mejor, mientras que apenas 2% lo hace por la combinación de los cuatro motivos anteriores (Figura 7).

FIGURA 7
FACTOR DE MOTIVACIÓN PARA ESTUDIAR Y TRABAJAR

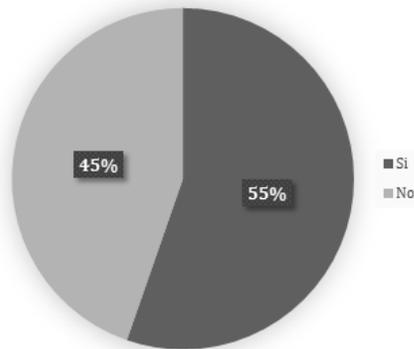


Fuente: Elaboración propia.

En la pregunta ¿Su empleo se relaciona con su carrera y/o con su formación escolar anterior? Se observó que 55% de las encuestadas dijeron sí encontrar relación entre su empleo actual con su carrera profesional, mientras que 45% indica que no corresponde su área académica con su

trabajo. Campos (2022) afirma que, aunque no exista relación entre su empleo con su formación escolar, les permite tener experiencia laboral, así como desarrollar nuevas habilidades tanto personales como profesionales y criterios de observación y juicio, tanto para el desarrollo de actividades como para la toma de decisiones (Figura 8).

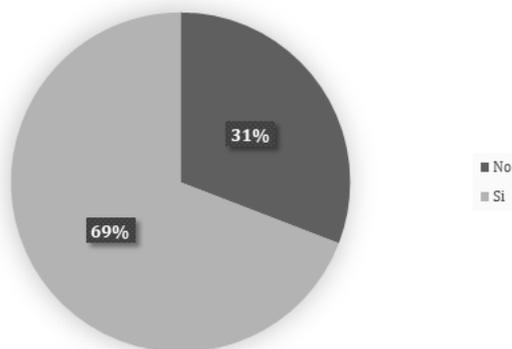
FIGURA 8
¿SU EMPLEO SE RELACIONA CON SU CARRERA Y/O CON SU FORMACIÓN ESCOLAR ANTERIOR?



Fuente: Elaboración propia.

Como se puede observar en la figura 9, 69% de las encuestadas indican que su empleo incrementa valor a su currículum vitae, mientras tanto 31% afirma lo contrario. En tal sentido, Cuevas y de Ibarrola (2013) mencionan que el hecho de trabajar de manera simultánea puede ayudar a los estudiantes a generar un enfoque profundo del aprendizaje, dado que se le puede dar un mayor significado y contextualización a los contenidos analizados y al bagaje de conocimientos, diferenciándolos a las situaciones que viven al desempeñar el doble rol.

FIGURA 9
¿CONSIDERA QUE LA EXPERIENCIA EN SU TRABAJO LE INCREMENTA VALOR A SU CURRÍCULUM VITAE?



Fuente: Elaboración propia.

VII. DISCUSIÓN

De acuerdo con los resultados obtenidos y analizados, la mujer en Hidalgo tiene doble reto para superar; respecto a la educación, aún se vive el estado patriarcal, ya que a pesar de que las mujeres cuentan con mayores estudios, los

hombres son los que, de acuerdo con las investigaciones previamente analizadas, cuentan con trabajos formales.

Por otra parte, las estudiantes buscan personajes femeninos que tengan la misma ideología o que sus éxitos las motivan a seguir sus pasos, teniendo así una visualización de su futuro ya que lo hace más fácil lograrlo cuando se pueden reflejar a través de ellas.

Además, el modelo a seguir de la mayoría de las estudiantes que trabajan y estudian suele ser alguien de su núcleo familiar, siendo estas las personas más cercanas en las que pueden verse reflejadas a futuro.

Dentro del hogar hidalguense, la mujer asume un papel importante al ser portadora del ingreso económico, por lo que es relevante darle el apoyo necesario para que pueda surgir a futuro como influencia para el desarrollo económico de la región. Aunado a esto, la situación actual del ingreso percibido por la mayoría de las mujeres sirve para mantener a aquellos que las consideran como sus pilares en el hogar, o sea, sus hijos.

Para las mujeres estudiantes es importante emplearse en áreas que estén relacionadas a sus estudios, puesto que estos les proveen la experiencia requerida para seguir creciendo profesionalmente y así obtener mejores oportunidades laborales en su área. No obstante, sin importar si el empleo es formal o informal, la experiencia que éstas adquieren les proporciona valor por contar con un antecedente profesional, aunque éste no se relacione con su área académica, volviendo más enriquecedor su currículum vitae una vez adquiridas diferentes habilidades y aptitudes.

En la actualidad, la motivación de las mujeres que compaginan el estudio y el trabajo puede estar relacionado a una elección propia que les garantice una vida independiente en la que se cubran sus gastos personales, empezando de esa manera el desapego de su núcleo familiar, así como también su interés por priorizar su desarrollo profesional al emprender un negocio que les permita gozar de una autonomía laboral y poder contar con estabilidad económica.

Hoy por hoy, el ingreso de las familias hidalguenses no es suficiente para solventar todos sus gastos y necesidades, por lo que el que las estudiantes financien sus propios estudios es otro motivo más para emplearse y estudiar al mismo tiempo, lo que puede deberse a que sus tutores no cuentan con la posibilidad de cubrir su manutención completa debido a sus bajos salarios.

Aunado a lo anterior, la posibilidad de no necesitar el apoyo para poder realizar distintas actividades encaminadas al ocio son también un factor motivacional relevante que incide en muchas de las universitarias hidalguenses que buscan una mayor libertad económica.

VIII. CONCLUSIÓN

El objetivo de este trabajo fue identificar los factores motivacionales de las universitarias de la Licenciatura en Administración de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo (UAEH) para estudiar y trabajar al mismo tiempo.

Por lo tanto, de acuerdo con los resultados obtenidos se ha encontrado que entre las diferentes situaciones que viven las mujeres universitarias hidalguenses, muchas de ella

coinciden con factores que les sirven como motivación para que estas decidan compaginar estudios con trabajo. Si bien entre dichos factores se pueden visualizar dos orientaciones diferentes, existe una que se encuentra a necesidades fisiológicas y otra a necesidades sociales.

El trabajo permite identificar que aún falta un recorrido importante en cuanto a la satisfacción de las necesidades de las hidalguenses, se deben crear políticas públicas que permitan a las mujeres abocarse preferentemente a los estudios, además de las becas.

Por otra parte, la Universidad debe generar programas que permitan enriquecer el currículum vitae de las alumnas desde su estancia estudiantil.

REFERENCIAS

- [1] Araya-Castillo, L. y Pedreros-Gajardo, M. (2013). Análisis de las teorías de motivación de contenido: una aplicación al mercado laboral de Chile del año 2009. *Revista de Ciencias Sociales (Cr)*, IV (142), 45-6.
- [2] Banda, A. (2017). Motivación Intrínseca y extrínseca en una muestra de universitarios mexicanos. En Núñez, J., Pérez, M., Del Mar, M., Gázquez, J., Martos, A., Barragán, A. y Del Mar, M. *Temas actuales de investigación en las áreas de la Salud y la Educación*. (pp.79-80).
- [3] Bárcena, A., Cimoli, M., García-Buchaca, R., Castillo, M. y Pérez, R. (2020) Globalización económica y financiera: sus impactos en la autonomía económica de las mujeres en América Latina y el Caribe. En Conferencia Regional sobre la Mujer de América Latina y el Caribe (Ed.XIV). *La autonomía de las mujeres en escenarios económicos cambiantes*. (pp. 53-88). CEPAL.
- [4] Boza, A. y Méndez, J. (2012). Aprendizaje motivado en alumnos universitarios: validación y resultados generales de una escala. *Revista de Investigación Educativa*, 31(2), 331- 347.
- [5] Cabrera, E., Oliveros, M., Schorr, M. y Valdez, B. (2016). La motivación de las mujeres por las carreras de ingeniería y tecnología. *Entreciencias: Diálogos en la Sociedad del Conocimiento*, 4 (9), 89-96.
- [6] Camarena, M. E., Saavedra, M. L., & Ducloux Saldívar, D. (2015). Panorama del género en México: Situación actual. *Revista Guillermo De Ockham*, 13(2), 77-87.
- [7] Campos, A. (2022). *Experiencia laboral en Criadero El Cencerro S.A, Coronel Suárez*. (Tesis doctoral). Universidad Nacional del Sur, Argentina.
- [8] Centro de Investigación de la Mujer en la Alta Dirección (2013). Estadísticas sobre mujeres y empresarias en México. *Instituto Panamericano de Alta Dirección de Empresa* (pp. 2- 21).
- [9] Córdoba, M. (2014). Un acercamiento a la historia de la educación de la mujer mexicana. *Revista Universitaria Digital de Ciencias Sociales*.
- [10] Cruz, R., Vargas, E., Hernández, K. y Rodríguez, O. (2017). Adolescentes que estudian y trabajan: factores sociodemográficos y contextuales. *Revista mexicana de sociología*, 79(3), 70-85.
- [11] Cuevas, J. y de Ibarrola, M. (2013). Vidas cruzadas Los estudiantes que trabajan: un análisis de sus aprendizajes. *Revista de la Educación Superior*, XLII (165), 125-148.
- [12] DataMéxico. (2021). Población Económicamente Activa (PEA) Hidalgo.
- [13] Domínguez, J. (2014). Motivación intrínseca y extrínseca: Análisis en adolescentes gallegos. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1, (1), 349-358.
- [14] Institución de Información Estadística y Geográfica de Jalisco. (2021). Percepción de Seguridad. IIEG.
- [15] Instituto Nacional de Geografía y Estadística (INEGI). (2017). Estadísticas a propósito del Día Internacional de la Mujer. Datos nacionales.
- [16] Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2020a). Panorama sociodemográfico de Hidalgo. Censo de población y vivienda 2020.
- [17] Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2021). Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública. (ENVIPE) 2021.
- [18] Instituto Nacional de Estadística y Geografía.(2020b). Información de México para Niños. INEGI.
- [19] Instituto Nacional de Estadística y Geografía.(2020c). CENSO DE POBLACIÓN Y VIVIENDA 2020.
- [20] Instituto Nacional de Geografía y Estadística. (2020d). Población según condición de afiliación a servicios de salud y sexo por entidad federativa. Censo de Población y Vivienda 2020.
- [21] Instituto Nacional de Geografía y Estadística. (2020d). Población según condición de afiliación a servicios de salud y sexo por entidad federativa. Censo de Población y Vivienda 2020.
- [22] Instituto Nacional de Estadística y Geografía.(2022). Indicadores de Ocupación y empleo. INEGI.
- [23] Lechuga, J., Ramírez, G. y Guerrero, M. (2018). Educación y género. El largo trayecto de la mujer hacia la modernidad en México. *Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Economía*, 15(43), 110-139.
- [24] Lorenzo, O. y Zaragoza, J. (2014). Educación Media y superior en México: Análisis teórico de la realidad actual. *Revistas de la Universidad de Granada*, 72 (14), 61-72.
- [25] Orihuela-Ríos, N. (2022). Emprendimiento femenino: características, motivos de éxito, limitantes, involucrados y consecuencias. *INNOVA Research Journal*, 7(1), 109-122.
- [26] Real Academia Española. (2021). Motivación. RAE.
- [27] Rodríguez, R. (2015). Los derechos de las mujeres en México, breve recorrido. En Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, (Ed.1). *Historia de las mujeres en México*. (pp. 269-290). Secretaría de Educación Pública.
- [28] Valencia, K., Corichi, A. y Martínez, M. (2021). Percepción de los efectos de la pandemia y resiliencia de los microempresarios hidalguenses. *VinculaTégica*, 7(2), 196-206.
- [29] Zabudovsky, G. (2015) Mujeres, trabajo y educación superior en México. *Universidad Nacional Autónoma de México*.